



Capítulo 182 del Cultivo Dual: Más que amigos

Después de un largo momento de silencio incómodo, Zhu Mengyi habló con voz rígida: "E-Entonces tu compañero también se llama Su Yang... qué coincidencia..."

Zhu Mengyi estaba claramente en negación y no quería creer que había cultivado con el mismo hombre que embarazó a Wu Jinjing, su mejor amiga.

Sin embargo, Wu Jinjing negó con la cabeza y dijo: "No seas tonta. Puedo decir que ni siquiera tú crees en esas palabras".

Aunque Wu Jinjing tampoco quería admitir que había cultivado con el mismo hombre que cultivó con Zhu Mengyi, hay cosas en este mundo que es mejor reconocer que ignorar.

—¿Q-qué debemos hacer ahora? —preguntó Zhu Mengyi con tono preocupado—. Tendremos un hijo del mismo hombre, ¿sabes?

Lo que más le preocupaba, en este momento, es cómo terminaría su relación después de este incidente.

"Qué deberíamos hacer ahora, eh...", reflexionó Wu Jinjing.

"Normalmente, cuando dos mujeres tienen un hijo del mismo hombre sin saberlo, el hombre elige a una como su esposa oficial mientras que la otra se convierte en su concubina. Sin embargo, en esta situación, en la que el hombre no está presente, tendremos que decidir por nosotras mismas lo que queremos hacer".

Wu Jinjing miró a Zhu Mengyi con cara seria y preguntó: "¿Qué quieres que pase, Mengyi?"

Después de reflexionar un momento, Zhu Mengyi habló: "Quiero... quiero que sigamos siendo como siempre hemos sido... ¡mejores amigas! ¿Y tú, hermana Jinjing?"

Wu Jinjing negó con la cabeza y respondió: "Eso es imposible. No creo que pueda volver a verte de la misma manera que antes".

"¿Q-Qué...?" Los ojos de Zhu Mengyi se abrieron con sorpresa al escuchar sus palabras.

Wu Jinjing continuó antes de que las lágrimas comenzaran a caer por Zhu Mengyi: "Ambas amamos al mismo hombre y también le hemos entregado nuestra inocencia, e incluso tendremos un hijo de ese mismo hombre en el futuro. Si me preguntas, ya hemos pasado el punto de ser solo amigas..."

"No querrás decir..." Zhu Mengyi permaneció sorprendida, pero por una razón diferente.





-Así es... Ahora nosotras dos somos una familia, verdaderas 'hermanas'.

"¡Hermana Jinjing!" Zhu Mengyi comenzó a llorar de todos modos y fue a abrazar a Wu Jinjing.

"Haaa..." Wu Jinjing suspiró un momento después mientras Zhu Mengyi la abrazaba con fuerza. "Sabía que era alguien que no podía guardar sola para mí, pero pensar que incluso mi mejor amiga podría probarlo, qué desafortunado..."

"¿Q-qué quieres decir con eso?!" Zhu Mengyi dejó de abrazarla y la miró con los ojos muy abiertos.

Wu Jinjing se rió entre dientes y dijo: "¡Significa que ya no puedo alardear de la experiencia de otro mundo que tuve con él, ya que tú también la probaste!"

Zhu Mengyi comenzó a sonrojarse cuando ella mencionó ese tema, y definitivamente tenía más que solo una probada.

"¿Cómo te fue? ¿También te sentiste como si estuvieras poseída por algún demonio sexual mientras cultivabas con él?" Wu Jinjing comenzó a burlarse de ella.

Zhu Mengyi intentó disimular la vergüenza que se reflejaba en su rostro cuando recordó el momento que había pasado con él dentro de la Sala del Caldero. Al recordar ese momento, definitivamente estaba más que poseída. ¡En todo caso, se había convertido en una bestia salvaje!

"¡Deja de burlarte de mí, hermana Jinjing!" Zhu Mengyi hizo un puchero.

"¡Jajaja! Conociéndote, Mengyi, ¡probablemente no aguantaste ni unos minutos!" Wu Jinjing se echó a reír.

Sin embargo, las siguientes palabras que salieron de Zhu Mengyi hicieron que Wu Jinjing dejara de reír.

"¡Hmph! Aunque al principio no estaba acostumbrada a esa sensación, después de pasar muchos días con él, ¡puedo decir con confianza que puedo aguantar medio día sin descansar!"

Intentando sonar duro, Zhu Mengyi omitió a propósito la parte sobre la píldora de resistencia.

Wu Jinjing la miró con los ojos muy abiertos y la mandíbula suelta. "¿Tú qué? ¿Pasaste unos días con él?"

Zhu Mengyi asintió y le explicó cómo Su Yang había vivido en la Academia Cuatro Estaciones durante unos días, debido a algunos asuntos que tenía allí.

—¿C-cuánto tiempo tuviste para... cultivarte... con él? —preguntó Wu Jinjing con la cabeza gacha y voz temblorosa.

Zhu Mengyi se encogió de hombros y dijo: "Estaba demasiado absorta para seguir el tiempo, pero si tengo que adivinar, al menos veinticuatro horas, creo..."





"Haa... Ojalá hubiera durado más..." suspiró un momento después.

Al escuchar que Zhu Mengyi logró tener a Su Yang para ella sola durante más de veinticuatro horas mientras que ella tenía solo una miserable hora o algo así, Wu Jinjing agarró a Zhu Mengyi por los brazos y la miró con celos en su mirada.

"¿H-Hermana Jinjing?" Zhu Mengyi comenzó a tener miedo de sus intensas miradas.

"¡Eres una niña apestosa! ¡Solo estuve cultivando con él por un poco más de una hora antes de que tuviera que irse!" El sentimiento de madurez que emitía Wu Jinjing no se podía sentir en este momento, ya que sentía demasiada envidia hacia Zhu Mengyi.

—¿Eh...? —Zhu Mengyi quedó estupefacto ante sus palabras.

—¡¿Te das cuenta de lo afortunada que fuiste al haber pasado tanto tiempo con él?! ¡Y ahora mismo debería ser yo la que se queje!

—E-es así... —Zhu Mengyi ya no se sentía tan mal por el tiempo que había pasado con él, e incluso sentía lástima por Wu Jinjing. Después de todo, ¿cómo podría alguien estar satisfecho después de solo una hora?

-

Algún tiempo después, Zhu Mengyi de repente le preguntó a Wu Jinjing: "Hermana Jinjing, aunque esto pueda sonar extraño, ahora que Su Yang se ha ido, ¿cómo debería satisfacerme? No puedo imaginarme ir con otro hombre además de Su Yang, pero sin él, este deseo de placer que despertó dentro de mí solo se hará más fuerte..."

Wu Jinjing reflexionó sobre su pregunta por un momento, ya que había estado tratando de resolver la misma pregunta durante los últimos días.

"Yo... he oído que en los hogares donde hay demasiadas concubinas y el hombre no puede seguirles el ritmo a todas, las concubinas normalmente se utilizan unas a otras para satisfacer sus propios deseos..." Wu Jinjing habló con una voz extraña.

"N-No querrás decir..." Zhu Mengyi la miró con los ojos muy abiertos y llenos de sorpresa.

Wu Jinjing la miró y se sonrojó: "S-si no te importa, podemos intentarlo..."

La mandíbula de Zhu Mengyi cayó al suelo ante la respuesta inesperada a su problema.

